

domingo

Domingo, 31 de agosto del 2003

Crítica

Más allá de la ventana



**Más allá de la ventana,
buen debut literario de
Bertha Martínez
Castilla.**

Escribe Javier Ágreda

Conjunto de evocaciones personales que nos remiten al pueblo de Santa Rosa de Ocopa a mediados del siglo XX, *Más allá de la ventana* (Lluvia, 2003) es el primer libro publicado por la escritora piurana Bertha Martínez Castilla. Un buen debut literario aunque algo tardío, pues la autora -esposa del reconocido escritor Edgardo Rivera Martínez- lleva mucho tiempo dedicada a la labor editorial como directora de revistas institucionales.

La visita a una vieja casa-hacienda familiar desencadena los mecanismos de la memoria y los nostálgicos recuerdos de la autora, organizados en una treintena de breves capítulos. Los lugares de la casa -habitaciones, rincones, ventanas, jardines- la remiten a sucesos de su infancia, cuando ella visitaba, en compañía de sus hermanos y primos, a la tía abuela María Ernestina, matrona conductora de esa hacienda. Poco a poco van apareciendo más personajes (el silencioso tío Juan, la tía Zoili, Anita), objetos (pianos, libros, cofres, juguetes), animales y hasta plantas que configuran un universo sumamente peculiar, en el que la cultura occidental armoniza con las tradiciones y costumbres propias del mundo andino. Y que nos remite a la Jauja feliz de las novelas de ERM País de Jauja y *El libro del amor y de las profecías*.

Lo que más sorprende en este libro es el inusual despliegue de recursos formales, trabajados con el mayor rigor técnico y estilístico. La narración se hace siempre en segunda persona, pues la autora se dirige constantemente a la protagonista, la niña que ella misma fue en los tiempos evocados: "Durante muchos días tú y tus hermanas habían estado con la idea de organizar una velada...". A ese diálogo se suman diversos monólogos y cartas de personajes secundarios, en los que se reproduce, sin caer en esquematismos ni muletillas, el peculiar español hablado por los campesinos de la región. El buen manejo del lenguaje de la autora le permite otorgar a la inocencia y ternura propias de la mirada de la protagonista un cierto aliento poético.

La escritora Rosella di Paolo ha señalado, en un artículo publicado en la revista electrónica Ciberayllu, que a partir de esas virtudes literarias, el universo evocado en Más allá de la ventana se impregna de características propias de las ficciones narrativas: "estas páginas nos llegan con el aliento encantado de los relatos feéricos, donde la casa es vista como un castillo...", "el conjunto logra una atmósfera cercana a la novela, pues hay hilos conductores, misterios que debemos desentrañar...". Y, ya desde la perspectiva de la novela de aprendizaje, resalta las sucesivas transgresiones de Bertha a los códigos impuestos por sus tías, que van desde el cambio de su propio nombre (por el más literario de "Beatriz"), hasta las pequeñas alteraciones en el orden de los comensales en la mesa familiar.

Pero precisamente esta interferencia entre las convenciones propias de los libros testimoniales y las correspondientes a las ficciones literarias es la que genera algunos problemas. La objetividad narrativa, el mantener limpio y sin interferencia adulta el punto de vista de la niña, implica renunciar a la crítica y examen vital inherentes a todo buen libro de memorias. Por otra parte, si se juzgan los episodios como parte de una novela, habría que criticar la falta de evolución en la psicología de la protagonista, el carácter plano y escaso desarrollo de la mayoría de los personajes, y lo anodino del universo representado, especialmente tratándose de un retrato en clave realista de una parte de nuestra compleja y siempre problemática sociedad andina.

Quedémonos entonces con el emotivo testimonio personal y las poéticas evocaciones de Más allá de la ventana, un buen libro que nos permite descubrir en Bertha Martínez a una escritora secreta, pero cuyos aciertos y destreza, tanto en lo estilístico como en lo estrictamente narrativo, revelan años de silenciosa y paciente dedicación a la literatura.

Libros

TRES OBRAS PERUANAS

Con estudios de Literatura en la PUC y un posgrado en la universidad de Austin (Texas) en la que se especializó en Teatro y Literatura latinoamericanas, Alfredo Bushby (Lima, 1963) es actualmente profesor en la PUC y autor de tres obras de teatro reunidas en este volumen: "La dama del laberinto", "Perro muerto" e "Historia de un gol peruano" (esta última ganadora del concurso de CADE 2000). Las tres piezas se orquestan en torno al gran tema de la identidad nacional, puesta en juego en escenarios simbólicos (pasadizos, basurales y canchas de fútbol). En ellas Bushby da vida a niños y mendigos, nobles y adolescentes, artistas y prostitutas, habitantes de un Perú imaginario en busca de su propio e ignoto destino. Con buen manejo de la estructura dramática y un excelente sentido del diálogo, habría que desear que todas pasaran pronto la prueba de la escena.

Alfredo Bushby, "Tres piezas teatrales". Fondo Editorial PUC, 2003.

CINE Y VIDEO DIGITAL

Licenciado en comunicación por la universidad de Lima y magíster en comunicación por la universidad internacional de Andalucía, Rafael Pastor ha escrito el primer libro de autor peruano sobre ese fenómeno nuevo y de creciente importancia que es la irrupción del factor

digital en el universo de lo audiovisual. Dividido en tres capítulos: 1) Tecnología digital (digitalización audiovisual, comprensión digital y formatos de videograbación); 2) Cinematografía digital (lo digital en el cine, estética digital, carácter democratizador de la tecnología digital, cinematografía digital en el Perú) 3) Análisis de tres largos en video digital ("Timeís up!", "La perdición de los hombres" y "Bala perdida"), este pequeño volumen constituye una excelente introducción a una tecnología en constante evolución y perfeccionamiento, cuya estética se encuentra en construcción.
Rafael Pastor, "Manual de cine y video digital". U. de Lima, 2003.

© Copyright Revista Domingo del diario La República

domingo@larepublica.com.pe